CARTA DEL LECTOR - 13 de mayo de 2018

Señor director:

Valoro mucho el esfuerzo investigativo del medio que usted representa y que se materializó la semana pasada en el informe sobre los altos niveles de delincuencia en la ciudad de
Pereira. En efecto, estoy de acuerdo con usted cuando afirma que los niveles de inseguridad se han disparado en los últimos meses y que aquellas zonas que tradicionalmente
no veían la inseguridad como uno de sus principales problemas ahora lo tienen de frente
y deben buscar, mediante diálogos con las autoridades competentes, formas de reducir
las cifras. Pienso, por ejemplo, en el caso de la mujer embarazada que hace dos meses fue
cobardemente atacada en uno de los barrios más exclusivos o en el robo de esmeraldas
que, con tiroteo incluido, se dio en marzo de este mismo año en el centro de la ciudad.
Esas son pruebas irrefutables de cómo la delincuencia ha hecho de las suyas en zonas en
las que no se presentaban esta clase de delitos.

Sin embargo, creo que su informe deja de lado lo que pasa en los barrios populares de la ciudad, donde también se han instalado formas de criminalidad que nos afectan como ciudadanía. Por ejemplo, en mi comunidad (yo vivo al sur de la capital en una de las localidades más populares) el robo a tiendas y a transeúntes ha aumentado de manera considerable, sobre todo en horas de la noche. Durante el último año, por poner un caso, han intentado robar tres veces la panadería de la esquina, una de ellas con éxito y las otras dos frustradas porque la comunidad se dio cuenta a tiempo y no lo permitió. Así mismo, el robo de celulares también ha aumentado: es frecuente escuchar en las noches alertas de personas a las que han intentado robar; hace tres semanas, por ejemplo, a mi inquilino le trataron de quitar el celular y lo hirieron al resistirse. La percepción general es que hemos retrocedido en la lucha contra la delincuencia.

Por eso mi llamado, señor director, es que hagan también investigación en las zonas más populares de la ciudad para que las autoridades hagan uso de sus estudios y logren proponer planes de seguridad más eficaces para nuestras comunidades.

Cordialmente,